

5. INFORMACIONES

5. News

JORDI MONÉS I PUJOL-BUSQUETS (1928-2020), DEL AUTODIDACTISMO A LA RENOVACIÓN DE LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN



El viernes 27 de marzo de 2020, en plena crisis sanitaria, social y económica a causa de la pandemia de la enfermedad Covid-19 y confinados en nuestros domicilios, nos sacudió la noticia del fallecimiento de Jordi Monés i Pujol-Busquets, nacido en Badalona el 22 de septiembre de 1928, fundador y presidente de honor de la Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana y, sin duda, una figura clave en la renovación y evolución de la historiografía educativa.

Las numerosas condolencias y mensajes de cariño y ánimo recibidos desde todos los territorios y comunidades del Estado español dan cuenta del reconocimiento, valoración, aprecio y respeto con el que era tratado después de una dilatada trayectoria de 91 años. Ello justifica plenamente que la revista *Historia de la Educación* dedique estos breves apuntes para sintetizar y reseñar su trayectoria biográfica y, sobre todo, el legado de sus investigaciones y aportaciones en el ámbito de la historia de la educación¹.

En su juventud, Jordi Monés había realizado estudios de ingeniería técnica industrial de Química, desarrollando posteriormente una sólida actividad profesional en este campo

¹ Cabe recordar que la revista *Historia de la Educación* publicó en el número 31 del año 2012 una exhaustiva e interesante entrevista a Jordi Monés realizada por Salomó Marquès y Josep González-Agàpito con el título: «Jordi Monés: Educación, historia y compromiso social», pp. 359-369.

en varias empresas. Durante los años del franquismo fue un conocido y reconocido activista cultural en su ciudad natal y de residencia, Badalona, destacando la tarea desarrollada en la biblioteca del Círculo Catòlic y, sobre todo, en el Centre Excursionista y en las Jovenents Musicals, dos conocidas y activas entidades que él presidió. Esta intensa actividad llevada a cabo, sobre todo, durante la década de 1960 culminó con la organización de los actos del año dedicado a Pompeu Fabra en Badalona, en 1968. A partir de 1960, empezó a tener contactos con el mundo de la educación y a dedicarse de forma autodidacta al estudio y la investigación en la historia de la educación, motivado e interrogado por la lectura de los trabajos, aún no publicados, de Alexandre Galí sobre la evolución de la educación y la cultura en Cataluña durante el periodo 1900-1936. A partir de la década de 1960, sería injusto no mencionar la importante presencia, en la biografía de Jordi Monés, de su esposa María Teresa Giné Orenge, maestra y fundadora de la escuela Gitanjali de Badalona, una de las escuelas activas que impulsaron la renovación pedagógica en plena dictadura².

Su primer libro fue *Problemes polítics de l'ensenyament* (Nova Terra, 1966). Aunque tenía un carácter más sociológico, se convirtió, sin duda, en una puerta de entrada a la dedicación, primero prioritaria y después exclusiva, a la historia de la educación. Esta publicación tuvo continuidad y ampliación en *La ensenyanza, problema político*, publicado también en Nova Terra, adoptando una perspectiva de análisis de dimensión mundial.

Con una actividad incansable, Monés fue el alma y el animador del Seminari d'Història de l'Ensenyament, una fructífera e interesante experiencia a la manera de los talleres de historia social de Inglaterra (history workshop)³. De forma paralela también fue uno de los impulsores de las Jornades d'Història de l'Educació que empezaron a celebrarse a partir del año 1977 en distintas ciudades de los territorios de habla catalana y que ya tienen la XXIV edición prevista para el mes de noviembre de 2020 en Castellón. Tanto el seminario como las jornadas son dos iniciativas que constituyeron el crisol de la Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, proyectada y gestada desde el año 1980 y legalizada oficialmente en 1983, una iniciativa que él contribuyó a fundar y en la que ocupó diversos cargos, entre ellos la presidencia a partir de 1995. Actualmente, ostentaba la presidencia de honor y, hasta hacía pocos meses, asistía con regularidad a las reuniones de su junta directiva. Más allá del ámbito catalán, Jordi Monés se prodigó, durante su trayectoria, en la participación constante en jornadas y congresos de carácter estatal e internacional, y de ahí su conocimiento y reconocimiento por parte de numerosos y destacados historiadores de la educación españoles, europeos y latinoamericanos⁴.

La obra escrita de Jordi Monés es extensa y rigurosa. Fruto de sus investigaciones y de la gran capacidad de trabajo que poseía y desplegaba, nos ha legado casi una cincuentena de libros, escritos en solitario o con otros especialistas, además de un número considerable de artículos de carácter más divulgativo en revistas generales y de artículos científicos en revistas especializadas de historia, de pedagogía y de historia de la educación, de aquí y de todo el mundo. Las publicaciones combinan las monografías de instituciones con el estudio de algunos ámbitos concretos como la lengua y las visiones más panorámicas. Después de un epílogo sobre «Historia de la educación en España y América» dentro del

² Ver MONÉS, J.: *L'Escola Gitanjali. Els primers quaranta anys 1962-2002*, Barcelona, Promoció i Gestió Editorial, 2002.

³ Ver VILANOU, C.: «Jordi Monés i el Seminari d'Història de l'Ensenyament: quan la història de la pedagogia esdevé història social de l'educació», *Educació i Història*, 5 (2001), pp. 13-59.

⁴ Para ampliar el conocimiento de la obra de Jordi Monés puede consultarse el monográfico de la revista *Educació i Història* «Jordi Monés i la renovació de la historiografia educativa», publicado en el número 5 (2001-2002), disponible en el enlace: <http://revistes.iec.cat/index.php/EduH/issue/view/4023/showToc>.

libro de C. Atkinson e I. T. Maleska, *Historia de la Educación* (1966) y de la obra colectiva *A l'avanguardia de l'educació. Experiències pedagògiques 1900-1938* (1972), hay que destacar, como primera aportación relevante, *El pensament escolar i la renovació pedagògica a Catalunya 1833-1938* (1977), que supuso una nueva mirada historiográfica crítica, lúcida y personal. Este trabajo sería completado, mucho más adelante, con el estudio del pensamiento educativo en periodos anteriores y posteriores. El conjunto de obras de esta primera etapa se completa con los libros *Ferrer Guardia y la pedagogía libertaria. Elementos para un debate* (1977), escrita con Luis Miguel Lázaro y Pere Solà, y *Escola única – unificada. Passat, present i perspectives* (1978), conjuntamente con Jaume Carbonell. De esta etapa cabe destacar su interés por la historia social de la educación y la influencia recibida por parte del marxismo y la escuela de la revista *Annales*. También debe mencionarse una evolución ideológica hacia una posición crítica con el marxismo oficial, fruto del contacto directo observado y vivido en un viaje a Hungría y Checoslovaquia en 1973.

A partir de la década de 1980 se abre una fecunda etapa llena de investigaciones y publicaciones que ya no se interrumpirá a lo largo de las siguientes cuatro décadas. Entre sus publicaciones más relevantes podemos destacar: *Els primers quinze anys de «Rosa Sensat»* (1981), *L'escola a Catalunya sota el franquisme* (1981), *La llengua a l'escola 1714-1939* (1984), *L'obra educativa de la Junta de Comerç de Barcelona 1769-1851* (1987), *L'Escola Normal de Barcelona 1845-1972* (2000), *Formació professional i desenvolupament econòmic i social català 1714-1939* (2005), *Pedagogia, política i transformació social 1900-1917. L'educació en el context de la fundació de l'Institut d'Estudis Catalans* (2008), *El pensament escolar a Catalunya 1760-1845* (2009) y *La pedagogia catalana al segle XX. Els seus referents* (2011). Después de publicar en 2015 un libro de recuerdos y memorias con el título *Els meus records*, su última publicación fue *Educació, país, llengua* (2018), una combinación de estudio y defensa de la lengua catalana en la escuela. Este libro contiene, en una primera parte, una recopilación de artículos de Jordi Monés y una segunda parte donde se reúnen textos en los que diferentes historiadores de la educación analizan su obra escrita. Se trata de opiniones autorizadas que recorren las principales aportaciones y méritos de Jordi Monés desde el papel de referente e impulsor de la disciplina desde fuera del ámbito universitario hasta el carácter renovador y la dimensión crítica e internacional de sus trabajos escritos y publicados⁵.

Jordi Monés y Pujol-Busquets fue un verdadero maestro ya que su sabiduría, el espíritu crítico y la curiosidad intelectual nos ayudaron a ensanchar el pensamiento y a cuestionar numerosas ideas y esquemas preestablecidos. Y lo fue, también, porque era un hombre extraordinariamente generoso a la hora de compartir el conocimiento, con una autoridad científica de gran altura, un carácter amigable y una actitud democrática, que sabía escuchar y animar la conversación y el debate.

A inicios del mes de marzo de 2020, el Gobierno de la Generalitat de Cataluña le concedió la Creu de Sant Jordi, una distinción que, con carácter anual, quiere reconocer la trayectoria y labor de personas y entidades que destacan por sus aportaciones científicas o profesionales y su espíritu cívico. El galardón fue un motivo de alegría para él cuando recibió la noticia. No hay duda de que este hecho significa también un reconocimiento a sus méritos científicos, como historiador de la educación, y cívicos, como ciudadano que defendió la democracia y la cultura, amó la lengua propia y estuvo atento a los problemas

⁵ La bibliografía completa de Jordi Monés puede reconstruirse a partir del monográfico de la revista *Educació i Història* que ya hemos citado (particularmente a través de la aportación de Àngel C. Moreu, pp. 122-131), así como en el libro de carácter autobiográfico *Els meus records 1928-2012* y en las páginas finales del último libro, *Educació, país i llengua*.

y preocupaciones de la gente de su ciudad y del país. En este sentido se expresa el propio Monés cuando opina sobre los historiadores de la educación en un párrafo de la entrevista publicada en *Historia de la Educación* a la que anteriormente nos hemos referido:

Ante todo deben preocuparse por la evolución del mundo científico y especialmente de las problemáticas sociales, en las cuales la educación ocupa un lugar de privilegio. Los jóvenes historiadores de la Educación han de comprender la importancia de la transmisión del conocimiento a lo largo del tiempo y de la educación tal como se entiende desde la segunda mitad del siglo XVIII. A mi parecer, además de los aspectos ya señalados, deben asumir el alcance del concepto «conocimiento» y la diferencia entre éste y la «información», así como la relación entre «conocimiento» y «poder», entre otros conceptos fundamentales. Por otro lado, la necesaria interdisciplinariedad es un hándicap a superar, por lo cual la planificación y los objetivos del investigador, o del equipo en el cual trabaja, han de ser minuciosos⁶.

No hay ninguna duda de que esta actitud y vocación de historiador riguroso y comprometido se extendió a lo largo de toda su biografía e impregnó la totalidad de la obra escrita.

JOAN SOLER I MATA

Presidente de la Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana

Mayo de 2020

⁶ *Historia de la educación*, 31 (2012), p. 368.